

SL

SOCIALISMO LATINOAMERICANO

núm. 2- año 1 - julio de 2009 - segunda época - \$1,00

IZQUIERDA NACIONAL ~ ARGENTINA

EL FIN DE UN CICLO

Las elecciones del pasado 28 confirmaron un brusco cambio en el balance de fuerzas políticas. El oficialismo experimentó una importante derrota y sus efectos estarán muy pronto a la vista en la composición de las cámaras legislativas, sobre todo a la luz de la ofensiva que está pronta a desatar la oposición de macristas, peronistas disidentes, cívicos, radicales y socialdemócratas.



La respuesta ante la ofensiva antiobrera y antinacional en ciernes debe venir de abajo, de las líneas combativas en que se reagrupan los trabajadores; de los estudiantes y profesionales que sobrellevan las condiciones de una pequeña burguesía empobrecida; de la amplia masa de desocupados y subocupados, y de todos los argentinos dispuestos a luchar para no volver al pasado y liberar el presente de las lacras que amenazan el futuro.

de Buenos Aires. Precisamente el significado político de la derrota hay que buscarlo, antes que nada, aquí, donde su jefe decidió librar la batalla decisiva. Kirchner, perdido de antemano el interior agrario, decidió atrincherarse en la franja del Gran Buenos Aires donde sobreviven las capas sociales más pobres y excluidas, terreno electoral en el que Cristina Fernández obtuvo una abrumadora victoria en octubre de 2007. Pero esta vez la historia fue diferente. El Frente para la Victoria no ganó por porcentajes que oscilaran arriba del 50%, como entonces, mientras que la brecha con el segundo se acortó pronunciadamente.



El cambio de tendencia que se manifestó en las urnas comenzó a mediados de 2008, cuando en medio del conflicto con el bloque agrario se quebró la unidad del PJ y del frente de gobernadores, y el impacto de la crisis mundial del capitalismo comenzó a repercutir sobre las condiciones de la economía local. Posteriormente la Unión Industrial y la Cámara de la Construcción, los apoyos patronales más significativos del gobierno en la época de bonanza, emitieron señales de distanciamiento, descontentas con la injerencia del Estado en los dominios exclusivos de la sagrada propiedad privada. De nada sirvieron las ganancias extraordinarias obtenidas en el período de alza: el gobierno pudo comprobar, con amargura, que el capital no sólo es cobarde, pronto a tomar distancia cuando cambia de dirección el viento, sino que también es desagradecido.

Pero lo más importante es que el oficialismo perdió credibilidad entre las masas más explotadas y excluidas, donde tenía una importante reserva electoral. El recurso de

varios intendentes de desdoblar boletas (listas colectoras) para no quedar pegados a la figura de Kirchner es una señal significativa no sólo de la descomposición política y moral que envuelve al aparato del PJ, sino también de la desilusión y el hartazgo que está ganando el ánimo de las capas más pobres. Seis años —en los cuales su situación no cambió sustancialmente, y terminó volviéndose insostenible por el desenvolvimiento de la crisis— fueron suficientes.

Sin embargo, el kirchnerismo no perdió posiciones ante una corriente militante de contenido nacional, sino ante una serie de fuerzas políticas que pretenden hacer retroceder al país hacia su pasado más oscuro. En la provincia de Buenos Aires el vencedor, Francisco de Narváez, es un antiguo menemista, integrante de la patronal explotadora y parasitaria del decenio de 1990, oportunista sin principios, que tanto puede despolitizar y banalizar la propaganda para seducir a los sectores más atrasados, como adoptar el discurso del populismo conservador y pronunciarse a favor de las estatizaciones de la electricidad, el gas y el petróleo, mientras su candidato presidencial, Mauricio Macri, reclama la privatización de todo aquello que el gobierno nacionalizó.

En el país, la alianza de radicales, cívicos y socialdemócratas se ubicó apenas medio punto por debajo del oficialismo. Cualquiera que haya escuchado el discurso pleno de solemnidad y de lugares comunes de la señora Carrió no puede tener dudas sobre la naturaleza del programa: reestablecimiento de los acuerdos con el FMI, eliminación de las retenciones, rechazo a la estatización de las AFJP y de las nacionalizaciones en general, oposición al ingreso de Venezuela al Mercosur... Los espectros de la vieja Unión Democrática reaparecen reencarnados en las figuras características de esta partidocracia antinacional.

A ese frente de la reacción, el kirchnerismo no está en condiciones de darle batalla, porque nunca figuró en sus planes llevar adelante las transformaciones estructurales que la crisis del capitalismo semicolonial exigía desde el estallido del 2001. Por el contrario, su emergencia formó parte de una solución política desde arriba, destinada a restaurar un orden institucional jaqueado por la protesta popular. Ahora, ante la derrota, su dirección perdió capacidad de iniciativa.

La respuesta ante la ofensiva antiobrera y antinacional en ciernes debe venir de abajo, de las líneas combativas en que se reagrupan los trabajadores; de los estudiantes y profesionales que sobrellevan las condiciones de una pequeña burguesía empobrecida; de la amplia masa de desocupados y subocupados, y de todos los argentinos dispuestos a luchar para no volver al pasado y liberar el presente de las lacras que amenazan el futuro

¿Proyecto de centro-izquierda o realineamiento antiimperialista?

La elección de Proyecto Sur en la capital federal fue nota de tapa el lunes 29. El frente encabezado por Pino Solanas encontró un amplio espacio vacío, terreno en el que habitualmente se ubican las fuerzas de centro-izquierda que en modo alguno podía ser colmado por las candidaturas grotescas de Heller o Ibarra. Por lo demás, la necesidad de dar una respuesta desde ese ángulo se había vuelto más que apremiante para la baja clase media y las capas pobres de la ciudad, de cara a la gestión administrativa cerradamente reaccionaria y represiva del macrismo, centrada en los negocios de las corporaciones a costa del interés común.

El primer interrogante que surge ante esta novedad política apunta a la consistencia del nuevo realineamiento. Proyecto Sur se organizó en torno a una figura públicamente reconocida por la defensa de la soberanía sobre los recursos básicos, y levantó un programa nacional-democrático que, en sus líneas más avanzadas, plantea la nacionalización del petróleo, el gas y la gran minería, y reclama la revisión legislativa de la ilegítima deuda externa, según la exigencia de la justicia.

Sin embargo, la clave del futuro de Proyecto Sur no está en la letra del programa, sino en el curso de construcción política que

Depende de la decisión de la militancia de constituir un principio de voluntad colectiva, por fuera de las prácticas puramente electorales.

adopte la fuerza emergente. El resultado electoral es puramente coyuntural. Lo importante es la política que establece el nexo viviente entre los objetivos del programa y la construcción de la organización militante. En este sentido, los seguidores de Solanas deben decidir si su fuerza se consolida como alternativa electoral de centro-izquierda, dirigida al electorado progresista, o profundiza la experiencia en el sentido de una construcción antiimperialista.

El primer camino ya fue recorrido y llevó a la liquidación de una formación similar a Proyecto Sur —el Frente del Sur— a comienzos de los noventa, para dar lugar a una configuración partidaria bajo inspiración del Chacho Álvarez, inmediatamente reciclada en el sistema partidocrático. El segundo camino depende de la decisión de la militancia de constituir un principio de voluntad colectiva, por fuera de las prácticas puramente electorales

Si considerás que las estructuras político-económicas instauradas por el proceso cívico-militar iniciado en 1976 siguen vigentes gracias a la partidocracia; que es necesario construir un nuevo Frente Nacional Revolucionario, con base en la clase trabajadora y los sectores patrióticos; si rechazás los socialismos importados y creés que cada país construye su propio camino hacia la liberación, sobre la base de sus propias tradiciones históricas,

sumate a SOCIALISMO LATINOAMERICANO
www.izquierdanacional.org
contacto@izquierdanacional.org

El influjo bolivariano en el cono sur latinoamericano

POR JUAN MANUEL LUCAS

La patriótica decisión del gobierno venezolano de estatizar las plantas siderúrgicas pertenecientes al grupo trasnacional Techint disparó de forma inmediata los múltiples mecanismos defensivos de la dependencia latinoamericana en Argentina, irradiando desde allí su influencia al resto del subcontinente.

En realidad, la decisión venezolana no podía ser más previsible. En medio de una crisis mundial inédita que desplomó los precios de su principal exportación y que amenaza con derivar en una deflación global de imprevisibles costos sociales, el gobierno de Chávez continuó con su política de recuperación soberana de las industrias estratégicas.

¿Podía Venezuela continuar con la industria siderúrgica, fuente elemental de insumos para la petrolera estatal, en manos de un grupo trasnacionalizado?

La respuesta no puede ser más obvia si se considera que Venezuela atraviesa un periodo bisagra en que el antiimperialismo bolivariano comienza a orientarse hacia un enérgico, aunque todavía difuso, “socialismo del siglo XXI”.

En rigor, el papel del *holding* trasnacional en Venezuela no se diferencia en nada del funcionamiento típico del capital imperialista en el resto del mundo. Apoyado en su estructura diversificada y plurinacional, Techint podía jugar incesantemente con las importaciones y exportaciones entre sus distintas empresas, traduciendo el valor nacio-

nal de los insumos requeridos por PDVSA a los indescifrables precios internacionales que determinaba un mercado mundial sumido en la más inescrutable de las crisis.

En Argentina, la decisión venezolana no tardó en sacudir vigorosamente el avispero dependiente nacional. Los medios clamaban por una declaración condenatoria de la “expropiación” por parte del oficialismo. La UIA y la AEA exigían a coro la expulsión de Venezuela del Mercosur. La burocracia sindical daba una nueva y lamentable muestra de su decisiva claudicación histórica. Todos reflejaban la gravitante e integral influencia del holding de la familia Rocca en el escenario nacional.

Alba y Mercosur comienzan a desdibujar su coexistencia tendiendo potencialmente hacia una disyuntiva de hierro para los pueblos latinoamericanos. La urgencia de la hora que atraviesa el sistema mundial no ofrece demasiadas alternativas para las mayorías populares del cono sur: o exigen la “albanización” del Mercosur, o comienzan a ensayar nuevas estrategias de integración que superen las módicas y acotadas expectativas burguesas de unificación mercantil subcontinental.



El gobierno, por su parte, no perdió la oportunidad para realizar una innecesaria aclaración y una superficial impostura en el marco del escenario electoral. La primera estuvo orientada a despejar, en vistas al 29 de junio, toda sospecha o simpatía con los principios elementales del nacionalismo económico; la segunda intentó remarcar la falta de compromiso del grupo trasnacional con el “modelo productivo k”, recordándole el lobby que, en ocasión de la estatización de Sidor, le permitió a Techint multiplicar por cuatro la indemnización inicialmente ofrecida por Chávez.

Tras las bambalinas de la coyuntura inmediata, sin embargo, se trasluce un escenario geopolítico particular que trasciende toda peculiaridad nacional.

Es que los embates antiimperialistas de Venezuela, Bolivia o Ecuador no hacen más que remarcar el sobredimensionado escenario regional que festivamente exponen para legitimarse los progresismos centroizquierdistas y demoliberales del cono sur. Las alternativas de integración regional que intentan compatibilizar a los primeros con los segundos no dejan de crujir tras cada avance popular en la región.

El caso argentino es aleccionador en este sentido. Desde la cumbre de Mar del Plata, pasando por distintos acuerdos de integración económica, colaboración tecnológica y apoyo financiero, la figura de Hugo Chávez ha ido adquiriendo un relevante protagonismo en la política interna consolidando un vínculo considerado estratégico por ambos países.

La figura del líder venezolano, sin embargo, no ha condicionado en ningún aspecto una política orientada al pago de la deuda externa, la reconstrucción del capitalismo dependiente y el apoyo irrestricto a las exigencias globales de, entre otros, el sionismo internacional.

Si las diferencias estructurales entre los dos procesos han permanecido en el trasfondo de una conveniencia recíproca, los puntos de fricción entre ambos tienden a multiplicarse alrededor del núcleo esencial en que se asienta el neodesarrollismo kirchnerista: la intención ilusoria de construir un capitalismo inclusivo asentado en el protagonismo de una inexistente “burguesía nacional”.

Allí radica la diferencia esencial en términos regionales. Las posibilidades de desarrollo para la clase obrera caraqueña, el campesinado boliviano o el poverío ecuatoriano difícilmente pueden articularse con los intereses de las burguesías trasnacionalizadas de Buenos Aires o San Pablo.

No existe voluntarismo capaz de torcer, en este marco, las estructurales incompatibilidades entre los movimientos antiimperialistas orientados hacia el socialismo y la reconstrucción de la Patria Grande, con las porfiadas intenciones de darle nuevos aires al capitalismo semicolonial en América del Sur, desde mercados más amplios y resguardados de la feroz competencia interburguesa mundial.

Alba y Mercosur comienzan a desdibujar su coexistencia tendiendo potencialmente hacia una disyuntiva de hierro para los pueblos latinoamericanos. La urgencia de la hora que atraviesa el sistema mundial no ofrece demasiadas alternativas para las mayorías populares del cono sur: o exigen la “albanización” del Mercosur, o comienzan a ensayar nuevas estrategias de integración que superen las módicas y acotadas expectativas burguesas de unificación mercantil subcontinental

AL CIERRE

Honduras: temor al pueblo

Honduras es un laboratorio donde EU parece estar ensayando una nueva manera de someter a los países de América Latina

Convocar al pueblo hondureño a una encuesta para conocer su opinión sobre una asamblea constituyente fue una “audacia” del presidente Zelaya que mereció una respuesta contundente de la oligarquía: el golpe de Estado.

Los argumentos de los conspiradores no resisten el menor análisis. En caso de que el presidente hubiese incurrido en la violación de la ley, resulta difícil imaginar que el procedimiento legal implique que un grupo de militares encapuchados lo secuestre en la madrugada y lo envíe a otro país. ¿Por qué no llevarlo a juicio político?

Las constituyentes de Venezuela, Ecuador y Bolivia iniciaron un acelerado proceso para quitar los resortes del poder real a las oligarquías vernáculas y seguramente ese ejemplo fue el que puso en alerta a la oligarquía hondureña que controla —como en muchos otros países

de América Latina— la economía, el aparato de los poderes del Estado y las franquicias más rentables, comúnmente conocidas como partidos políticos.

Pero en un contexto donde el golpismo parecía cosa del pasado, ¿de dónde sacaron valor los golpistas para tomar por asalto la



FOTO: CREATIVE COMMONS

institución presidencial? Más aun, luego del contundente rechazo de prácticamente todos los países y organismos internacionales, algunos de los cuales intimaron a los golpistas a restituir al presidente Zelaya, ¿por qué se mantienen firmes en su decisión? La respuesta parece obvia aunque difícil de comprobar, a menos en estas horas: el respaldo de EU.

Según sus declaraciones oficiales, EU intentó convencer a los golpistas de que no actuaran (¿por qué no advirtieron al presidente Zelaya?), luego fueron deliberadamente ambiguos en sus primeras declaraciones y finalmente, después del aplastante rechazo internacional al golpe, lo condenaron, pero no retiraron su embajador ni cancelaron su ayuda militar y económica.

Dentro de algunas horas, el presidente Zelaya pretende regresar a Honduras acompañado del titular de la OEA y los presidentes de Argentina y Ecuador. Los golpistas amenazan con encarcelarlo apenas llegue y, según la escasa información que se conoce, grupos de hondureños se manifiestan en las calles, unos a favor de Zelaya y otros respaldando a los golpistas. Los principales medios de comunicación hondureños están abiertamente

con los golpistas, que han cancelado las libertades individuales y mantienen al país en estado de sitio. Difícil saber qué sucede realmente.

Honduras es un laboratorio donde EU parece estar ensayando una nueva manera de someter a los países de América Latina

VERGONZOSA COMPRA-VENTA DE CONOCIMIENTO

Bicicleta académica que gira con dinero transnacional

POR MARIELA GARCÍA

Casi 90 años después del inicio del movimiento de reforma universitaria en Córdoba, que señeramente luchó por la autonomía, la autarquía financiera, el cogobierno, la libertad de cátedra, la vinculación entre ciencia e investigación y la solidaridad latinoamericana, el rol de la academia en nuestra sociedad actual vuelve a ser tema de debate.

En una operación cuestionada sólo por unas pocas voces de las comunidades académicas (por ejemplo en Bahía Blanca, Mar del Plata y en la SJB), las universidades nacionales acaban de aceptar por segunda vez dinero proveniente de una Unidad Transitoria de Empresas entre Yacimientos Mineros Agua de Dionisio (YMAD) y tres multinacionales (suizas y canadienses), encargadas de explotar el yacimiento Bajo La Alumbra, en Catamarca. Estamos hablando de alrededor de 86 millones de pesos por los ejercicios 2007 y 2008.

A la fecha, sólo la Facultad de Psicología de la UN de Córdoba ha rechazado los fondos, sosteniendo que “las Universidades Nacionales no deben utilizar beneficios económicos obtenidos por Alumbra Limited con base a la violación de la normativa vigente, en la contaminación de ambientes, en la en-

La autarquía financiera, la autonomía universitaria, el verdadero cogobierno y las cátedras libres de condicionamientos económicos impresentables sólo serán posibles si el estudiantado vuelve a la participación activa en política.

fermedad de personas expuestas a sus acciones y con base en clientelismo de la empresa”, en palabras del Dr. Raúl Montenegro.

La Alumbra es el emprendimiento más grande de minería a cielo abierto en el país, y constituye un caso testigo en América Latina desde que su vicepresidente y gerente general, Julian Rooney, fue procesado en firme por la justicia tucumana a mediados de 2008, por “encontrarse acreditada la existencia de contaminación ambiental en el canal de desagüe donde vuelca sus efluentes industriales la empresa”.

Con la ola de modificaciones “legales” del decenio de 1990, la minería se convirtió en la empresa estrella del sur del continente: la actividad aumentó un 400% en estas latitudes contra un 90% en escala mundial.

En Argentina, las condiciones de la entrega son lisa y llanamente insultantes: estabilidad fiscal por 30 años desde la firma de los convenios; combustible y energía eléctrica subsidiados; exención del IVA, no retenciones a la exportación; no liquidación de divisas; no pago de sellos, impuesto al cheque, tasa estadística, ingresos brutos o ganancias; no pago de impuestos a la importación de bienes, y, como si fuera poco, un período de cinco años de gracia en el pago de impuestos provinciales o municipales. En resumen, las regalías que aportan las multinacionales, descontados los beneficios locales del “régimen minero confiable”, como lo llaman eufemísticamente las empresas, no pasan del 1% sobre lo que declaran exportar, mientras en otros países superan el 35%. A lo largo del proceso, millones de litros de agua por hora en plena zona semidesértica son contaminados irreversiblemente con cianuro. Para el tratamiento y disposición final de los residuos tóxicos que se acumulan en el dique de cola, el secretario de Minería de la nación, Jorge Mayoral, gestionó un préstamo del Banco Mundial: las multinacionales no deberán hacerse cargo ni siquiera de sus propios desperdicios.

Paradójicamente, una buena parte de las utilidades que llegan a manos de las universidades son reinvertidas en programas de capacitación, educación y “responsabilidad social empresaria”, como por ejemplo el “Plan de mejora del sistema educativo de las localidades de Andalgalá, Aconquija y Belén en la Provincia de Catamarca”, de Minera Bajo La Alumbra, ejecutado en convenio con la Universidad Nacional de San Martín (Unsam). El OLAMI, Organismo Latinoamericano de Minería, premió al programa por su calidad y contribución a la comunidad.

Las tres organizaciones tienen un hombre en común: Hugo Nielson, secretario general de OLAMI, secretario institucional del Centro de Estudios para la Sustentabilidad de la Unsam y coordinador del plan de mejora del convenio Unsam-La Alumbra. Extraña ceremonia habrá sido la de su autopremiación. ¿Habrá practicado el momento del elogio o el del agradecimiento? ¿O quizás ambos, todo en uno?

El hecho desnuda crudamente la serie de complicidades y negociaciones entre el mundo académico y las corporaciones empresariales.

Vergonzosamente, la mayoría de los académicos locales abrazan sin tapujos los fondos que les permiten “progresar” en la nueva nobleza de Estado, mientras entierran la lucha del movimiento que los hizo posibles. La única condición es que todos esos proyectos sean productivos en términos de viajes, premios, seminarios, posgrados, publicaciones y créditos para la carrera, sin importar que la carrera encamine al país a un precipicio.

El Estado pierde así toda herramienta de contralor público sobre la actividad de las empresas, y sobre el propio desarrollo científico-tecnológico del país.

La autarquía financiera, la autonomía universitaria, el verdadero cogobierno y las cátedras libres de condicionamientos económicos impresentables sólo serán posibles si el estudiantado vuelve a la participación activa en política, y se compromete en los procesos constantes de la vida universitaria. De lo contrario, estamos condenados a la servidumbre de las corporaciones ☒

Los interesados pueden obtener una versión completa visitando www.izquierdanacional.org o solicitándola a contacto@izquierdanacional.org

PATÉTICO DICCIONARIO DE BOLSILLO

Invitado: Jorge Luis Borges

POR HONORIO DÍAZ, COMPILADOR

América Latina: Yo no creo que América Latina exista, pienso que es una especie de haraganería. La República Oriental del Uruguay, desde luego, es parte de la República Argentina. Como dije alguna vez en Montevideo: Buenos Aires es un arrabal de Montevideo. Y fuera de eso, yo no se hasta dónde tenemos algo en común con el resto de los países de América.

Por lo pronto, éste es un país de clase media. Por ejemplo, Perú y Colombia son países con una gran población indígena (que aquí no existe, porque matamos a todos los indios) y una pequeña aristocracia blanca muy adinerada.

Americanos: Nosotros, americanos del norte y del sur, somos europeos exiliados.

Argentina: Ese país no existe. Éticamente, no existe. Es pura jactancia. Los argentinos, en especial los porteños, son superficiales, frívolos y esnobes. Políticamente, la Argentina no cuenta. ¿Económicamente? Los militares la robaron, la arruinaron, la saquearon.

Decadencia argentina: Yo pienso que el país está en decadencia desde la Ley Sáenz Peña.

Democracia: Es el abuso de la estadística.

Estados Unidos: Me pareció la nación más indulgente y generosa que había visitado. Los sudamericanos tendemos a pensar en términos de conveniencia mientras que la gente de Estados Unidos tiene una actitud ética.

Fútbol: Los ingleses también hicieron mucho mal al mundo. Por ejemplo, lo han llenado de estupideces como el fútbol. A mí no me gustan los deportes en que hay ganadores y perdedores.

Haraganería: Nuestra haraganería va a salvarnos de cualquier eficacia práctica excesiva.

Indios: Asaltaban las estancias y había que defenderse. Miren, mi abuelo fue jefe de las tres fronteras: norte y oeste de Buenos Aires, y sur de Santa Fe. Mi abuela lo acompañó cuatro años y tuvo ocasión de conversar con Catriel, con Pincén, con muchos caciques: eran bárbaros. Muchos no sabían contar más allá de cuatro. La guerra contra los indios fue muy cruel de ambos lados. Pero los españoles primero y los que conquistaron el desierto después, representaban la cultura.

Martín Fierro: Estéticamente me gusta el *Martín Fierro*, pero el personaje me parece horrible. Es un criminal sentimental, y yo no creo que los gauchos hayan sido sentimentales.

Nacionalismo: Es uno de los peores males de nuestra época. Para qué conformarnos con territorios si existe el mundo. Los estoicos amonedaron en la antigüedad una palabra de la cual, me parece, aún somos dignos: me refiero a la palabra cosmopolitismo.

Negros: Están incapacitados racionalmente para percibir el dolor. La culpa del problema de los negros la tienen los blancos que los educaron.

Perón: Mi falta de valor me impidió matarlo.

Proceso: Ya tuve la suerte de vivir en un buen decenio en la historia del país, en los principios de este siglo. Pero después aparecieron los radicales que en mi opinión fueron los peronistas de su época. Ahora tenemos un gobierno militar y creo en él. Confío porque se trata de un gobierno de caballeros y no de un gobierno de truhanes y rufianes como el que soportamos hasta 1976.

Quijote: Todos los libros que acabo de mencionar los leí en inglés. Cuando más tarde leí *Don Quijote* en versión original, me pareció una mala traducción.

Rojas: Prefiero el despotismo ilustrado. Mi despota predilecto es Isaac Rojas ☒



IMAGEN: TOCOPACAPAC/REUTERS

La Izquierda Nacional en la UBA

Durante los primeros tres martes del mes de junio, a las 21 horas, se desarrolló en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA el ciclo de charlas “Periferias”. Organizado por la UES (Unión Estudiantil de Sociales), contó con la adhesión de Socialismo Latinoamericano, que aportó compañeros a los paneles de expositores y al nutrido público compuesto principalmente por estudiantes de las diferentes carreras de la Facultad.

La primera de las charlas tuvo como tema “La teoría de la dependencia”. Expusieron el profesor Héctor Roudil y nuestro compañero Gustavo Cangiano, quien señaló que “la teoría de la dependencia puede ser entendida como la manifestación debidamente edulcorada, en el terreno académico, del pensamiento nacional y popular que se tornó hegemónico en el campo intelectual durante los años sesenta y principios de los setenta”. La exposición de Cangiano dio lugar a una polémica apasionada, que se extendió más allá de la medianoche, cuando sostuvo que “el golpe militar de 1976, que fue apoyado por el grueso de las organizaciones políticas y los medios de comunicación, fue una profunda y sangrienta contrarrevolución, y no un ‘genocidio’, como absurdamente quieren hacernos creer los papanatas del derechohumanismo”.

La segunda charla versó sobre “La Izquierda Nacional en la Argentina”. Expusieron nuestros compañeros Osvaldo Calello y Honorio Díaz. Calello demostró, con eruditas referencias a la obra de Carlos Marx, que el pensamiento socialista no puede reducirse a la versión eurocéntrica que adoptó la izquierda cipaya argentina, incapaz de reconocer las im-



Al centro, el compañero Alex Obal.

plificancias que se siguen de la distinción entre países centrales y países periféricos, entre países opresores y países oprimidos. Honorio Díaz, por su parte, historió los orígenes y el desarrollo del socialismo de la Izquierda Nacional, desde el Grupo Frente Obrero en 1945 hasta Socialismo Latinoamericano en la actualidad, pasando por el PSIN en los sesenta y el FIP en los setenta.

El cierre del ciclo contó con un panel de expositores integrado por Guido Chávez, del centro cultural Discépolo, que orienta el escritor kirchnerista Norberto Galasso, los profesores Mario Toer y Carlos Vilas, y nuestro compañero Alex Obal. A partir del tema convocante “Los movimientos antiimperialistas latinoamericanos”, Alex subrayó el papel protagónico que han desempeñado a lo largo de la historia las fuerzas armadas en tanto uno de los componentes necesarios de los frentes nacionales. “Los Torrijos, Velasco Alvarado, Lázaro Cárdenas, Perón o Chávez, indican que el antimilitarismo de cierta izquierda es un prejuicio liberal que dificulta la conformación de una fuerza nacional, popular y antiimperialista”, expresó, para concluir que “hay que tener una política hacia las fuerzas armadas, y no una política contra las fuerzas armadas” ☒

Los interesados pueden obtener una versión completa visitando www.izquierdanacional.org o solicitándola a contacto@izquierdanacional.org

Acercas de la así llamada “teoría del calentamiento global”

POR GUILLERMO HAMLIN

Existe un bombardeo mediático que difunde un supuesto “consenso” al que habrían llegado todos los científicos del mundo, coincidiendo en que el “calentamiento global” es una grave amenaza para la humanidad y que no nos podemos quedar de brazos cruzados; hay que enfrentar lo que se juzga como el desafío mayor que haya enfrentado nuestra especie en toda la historia. Pronostican para los próximos cien años incrementos de la temperatura global de la Tierra de entre 2 y 6 grados centígrados, lo que acarreará, según esta visión, deshielo de los casquetes polares y glaciares, aumento del nivel del mar, aumento de los tornados y huracanes, malas cosechas, extinción de especies, difusión de enfermedades, etcétera.

Pero existen otras opiniones y puntos de vista que difieren de esta visión catastrofista. Esta es una de ellas.

¿Es el calentamiento global un fenómeno real?

Sí, lo es.

La Tierra en estos momentos se está recuperando de lo que se conoce como la “Pequeña Edad de Hielo”, que ocurrió entre los años 1500 y 1800, cuando en invierno se congelaban los ríos Támesis y Sena y se podía viajar en trineo desde Polonia hasta Suecia a través del mar Báltico congelado, y los vikingos debieron retirarse de Groenlandia por el avance de los glaciares; abandonaron su colonia, que habían ocupado desde la Edad Media y habían denominado “Tierra Verde” (Greenland), debido a su frondosa vegetación.

Por suerte, se está produciendo este lento calentamiento que hizo retroceder a los glaciares. Desde aproximadamente el año 1800, la temperatura media de la tierra aumentó cerca de 2° C. En el siglo XX lo hizo alrededor de 0.7 grados centígrados.”

¿Es el efecto invernadero un fenómeno real?

Sí, lo es.

El efecto invernadero consiste en que la luz solar que pasa a través de la atmósfera, al impactar sobre la superficie de la Tierra, es parcialmente convertida en calor radiante. Los gases de invernadero, como el vapor de agua, el dióxido de carbono, el metano y otros, inhiben el escape de parte de esta ra-

¿Es el calentamiento global un fenómeno real? ¿Es el efecto invernadero un fenómeno real?

¿Es importante la participación del dióxido de carbono generado por la actividad industrial,

en el registrado en el contenido atmosférico? ¿Es cierto lo que difunde la película de Al Gore

Una verdad inconveniente con respecto a que el aumento del contenido de dióxido de carbono en la atmósfera aumenta la temperatura?

diación de vuelta al espacio. Así, este efecto ayuda a moderar las temperaturas: sin él, la temperatura promedio en la Tierra sería de -18° C, en lugar de los 15° C actuales.

Sin embargo, la elección del término “invernadero” para la denominación de este fenómeno no es muy feliz. La atmósfera de un planeta es muy diferente a un invernadero. Este último es un ambiente cerrado mediante un vidrio, y la atmósfera está abierta al espacio; por ende, los fenómenos termodinámicos que ocurren en ambos son muy disímiles. Hay científicos que hasta niegan esta explicación de la atmósfera como moderadora principal de las temperaturas, y asignan un papel más importante a los mares.

¿Cuál es el más importante gas de invernadero?

El vapor de agua.

Más del 95% del efecto invernadero es responsabilidad del vapor de agua; le siguen en importancia el dióxido de carbono, el metano y otros.

¿El dióxido de carbono atmosférico actual es alto?

No, no lo es.

Históricamente ha habido mucho más dióxido de carbono en la atmósfera del que hay hoy. El nivel actual es de 380 ppm (partes por millón). En los últimos 600 millones de años, sólo ha habido dos períodos de contenido de dióxido de carbono por debajo de los 400 ppm, el período Carbonífero (unos 300 millones de años atrás) y el período Cuaternario (el actual), todos los otros fueron de niveles muy superiores.


¿Es importante la participación del dióxido de carbono generado por la actividad industrial, en el registrado en el contenido atmosférico?

No, no lo es.

El 96% del total de las emisiones de dióxido de carbono registradas en la atmósfera son naturales, es decir, son fruto del intercambio de los seres vivos, animales y vegetales, sobre la tierra y bajo los mares, las erupciones volcánicas, etc. Por ende, lo generado por la actividad industrial es del 4%; esta pequeña fracción antropogénica sería responsable de una parte diminuta del efecto invernadero, probablemente del orden del 0.12%.

¿Es cierto lo que difunde la película de Al Gore Una verdad inconveniente con respecto a que el aumento del contenido de dióxido de carbono en la atmósfera aumenta la temperatura?

No, no es cierto.

La causalidad es la inversa. Es decir, aumentos de temperatura en nuestro planeta producen aumentos del contenido de dióxido en la atmósfera. Las cosas ocurren así: aumentos de temperatura producidos por una mayor actividad solar, hacen que la solubilidad del dióxido de carbono en el mar descienda, liberando a la atmósfera el excedente y aumentando de esta manera su contenido atmosférico. Es decir, el aumento de temperatura ocurre antes, y el aumento del dióxido de carbono ocurre después. La justicia británica falló en contra de los contenidos de la película de Al Gore 

Ésta es una versión parcial de un extenso y documentado trabajo del autor, donde además de detalladas conclusiones responde a otros interrogantes: ¿Existe algún experimento u observación cuyo objeto sea medir si realmente se está produciendo un aumento del efecto invernadero? ¿Están los glaciares retrocediendo? ¿Están los mares creciendo? ¿Serán las islas Maldivas cubiertas por las aguas? ¿El uso de combustibles fósiles, desde la Revolución industrial, ha acumulado grandes cantidades de dióxido de carbono en la atmósfera? ¿Las variaciones de temperatura registradas en el siglo XX se correlacionan con el uso de combustibles fósiles? ¿La industria del petróleo y las emisiones de los automóviles y vehículos de transporte son contaminantes? ¿Son las temperaturas actuales las más altas registradas desde la última era glaciaria hace 12 mil años? ¿Cuál es el mejor método de medición de las temperaturas, para el control de variaciones globales? ¿Han aumentado la cantidad de tornados en Estados Unidos como consecuencia del calentamiento global? ¿Ha aumentado el número de huracanes atlánticos que tocan el continente, a causa del calentamiento global? ¿Ha aumentado la velocidad del viento de los huracanes atlánticos, o el número de huracanes violentos, a causa del calentamiento global? ¿El calentamiento global hará que enfermedades como la malaria, transmitidas por vectores como los mosquitos, alcancen a poblaciones como las de Italia en el sur de Europa? ¿Cuál es el último descubrimiento en relación con el clima? ¿Qué es el IPCC? ¿Cómo funciona? ¿Por quiénes está formado? ¿Son confiables los modelos climáticos computarizados utilizados por el IPCC para sus pronósticos? ¿Qué es el protocolo de Kioto? ¿Qué efecto se lograría sobre el clima si se aplicara?

Los interesados pueden obtener una versión completa visitando www.izquierdanacional.org o solicitándola a contacto@izquierdanacional.org

NUESTROS LIBROS



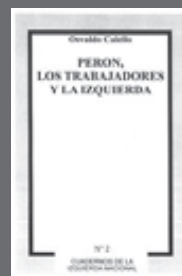
El Progresismo Pequeño-burgués
Historia de infelices ilusiones: del alfonsinismo al ARI pasando por el Frepaso
Alberto Valenzuela



El pensamiento vivo de Arturo Jauretche
Obra ganadora del primer premio en el concurso “Arturo Jauretche”, organizado por el Banco de la Provincia de Buenos Aires
Gustavo Cangiano



Trotsky y la revolución en América Latina
La vigencia de las tesis de León Trotsky escritas en México hace siete décadas.
Osvaldo Calello



Perón, los trabajadores y la izquierda
Osvaldo Calello



Teoría y práctica del progresismo en la Argentina
De los juanbejustistas a los kirchneristas: una exasperante trayectoria intelectual y política
Honorio Alberto Díaz



Arte y revolución en América Latina
Ricardo Carpani

versión pdf en www.izquierdanacional.org

Para mayor información escribinos a: contacto@izquierdanacional.org o visitá nuestra web: www.izquierdanacional.org

Leyendo y discutiendo a JORGE ABELARDO RAMOS en www.izquierdanacional.org

El socialismo de la Izquierda Nacional
Marxismo para latinoamericanos
Marxismo para latinoamericanos
Presentación del texto por Gustavo Cangiano

Las fuerzas armadas
Socialismo y ejército en la semicolonía
De Roca a Aramburu
El ejército y la Revolución Nacional

Lucha armada, terrorismo y “democracia”
Violencia individual y violencia colectiva
¿Elecciones, lucha armada o nihilismo político?

El peronismo • Peronismo y camporismo
Por qué cayó el gobierno peronista
Rasputinismo y pequeña burguesía
Entre Cámpora y Perón

El pensamiento de Lenin y Trotsky
• La revolución rusa y la revolución latinoamericana
Lenin 1905
Trotsky en América Latina
De Mariátegui a Haya de la Torre

El socialismo de la Izquierda Nacional
• Cuestiones programáticas
Un socialismo “a la criolla”
Socialismo y capital extranjero